

**AL CONOCERSE EN VENEZUELA LA DESTITUCIÓN DEL REY FERNANDO VII POR LOS EJERCITOS FRANCESES DE NAPOLEÓN, EN CARACAS LOS CRIOLLOS FORMARON UNA JUNTA DE GOBIERNO. SIMÓN BOLÍVAR FINANCIÓ LOS GASTOS DE LA COMISIÓN A LONDRES. Y FUE NOMBRADO SU PRESIDENTE. JUNTO CON LUIS LÓPEZ MÉNDEZ Y ANDRÉS BELLO, EL DÍA 19 DE ABRIL DE 1.810. FUE EL PUNTO DE PARTIDA DE LA REVOLUCIÓN DE AMÉRICA.**



### **REPORTAJE ESPECIAL**

**EL ITINERARIO TORTUOSO DEL SEGUNDO CAMINO DE SIMÓN BOLÍVAR**

**Escritor:**

**Julio Barreiro Rivas**

**(parte 1 de 10)**



Al conocerse en Caracas la destitución del Rey Fernando VII por las fuerzas napoleónicas, en las distintas provincias españolas de sus colonias, se establecieron juntas populares y una Junta Suprema como depositaria de los derechos del monarca.

La protesta general que se levantó en el nuevo mundo contra la usurpación extranjera, se tradujo pronto en la tendencia de constituir en América propias autoridades soberanas para proteger a las colonias de la influencia francesa y poder representar en América, los derechos del Rey prisionero.



Fue así como el día 17 de Abril de 1.810, al saberse en Caracas, que todas las provincias andaluzas habían sido ocupadas por las fuerzas napoleónicas y que ya en España, no existían gobiernos de la monarquía, los criollos consideraron

que ya en América era inútil establecer nuevas juntas a nombre de España.



Los criollos al tener noticias tan favorables para sus propósitos, maniobraron rápidamente. Por conducto del alcalde de Caracas: Don José de las Llamosas, para obtener la convocatoria del ayuntamiento el 19 de Abril, con el propósito de pedir una definitiva constitución de una junta de gobierno. La noche del 18, los más exaltados cabecillas del movimiento patriótico, tales como: Dionisio Sojo, Mariano y Tomás Montilla, Manuel Díaz Casado, José Félix Rivas, Nicolás Anzola, Martín Tovar y otros muchos más, se reunieron en la casa de: José Ángel Álamo; donde planearon el movimiento revolucionario, para la reunión del ayuntamiento del día 19 de Abril. En esta reunión, ni en estas actividades, no estaba el caraqueño Simón Bolívar; puesto que por revoltoso revolucionario, estaba confinado en su hacienda de Yare cultivando café y añil.



El día 19 de Abril de 1.810, por la mañanita, cuando el gobernador de Caracas: Vicente Emparan, se dirigió a las casas consistoriales para instalar el cabildo, se encontró con el recinto rodeado de una concurrencia heterogénea, en la cual no le fue difícil percibir una marcada hostilidad, dándose cuenta que le esperaba una feroz batalla. Después de librarse varios impases históricos, como el sucedido con el de Francisco Salias , que obligó al gobernador Emparan tomándolo por un brazo a concurrir al ayuntamiento; y cuando Cortés de Madariaga, poco seguro de los concurrentes, les hizo seña con la mano que dijeran que: “No queremos más al gobierno de Emparan” con un grito de: ¡ Noooooo! - Obligándolo a decir: “Que él tampoco quería gobernarlos más”. Ya depuesto el gobierno español en su mando, tocaba establecer el gobierno de la Junta Patriótica.



Mientras todo esto pasaba en Caracas ¿Cuál era la vida de Simón Bolívar?....

Simón Bolívar al regresar de Europa, encontró que los hombres más destacados del elemento criollo, desconfiaban de su impetuosidad, de su falta de madurez, que generalmente le atribuían su fama de “calavera, mujeriego, borracho, despilfarrador”...En fin lo consideraban como un tarandainas, un don nadie. Le habían creado una barrera entre los viejos patricios mantuanos de Caracas y, más aún por el temor que sentían del joven, por su exhuberancia verbal, de una verborrea atemorizante.

Entre el fondo de esta exposición, existía el antagonismo de las dos generaciones, que en los próximos años se iban a disputar el comando de la revolución, en el magno escenario de la guerra americana.

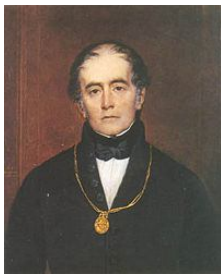


Bolívar era algo así como un hombre prematuro como a destiempo; tenía unas inquietudes y una inteligencia que no se correspondía con su edad; él siente ante sí una existencia de una atmósfera hostil y, constante ve crecer a su alrededor rencores y envidias, que a la manera de enredaderas venenosas, se le atraviesan en la senda de sus ambiciones para impedirle ascender. Siente y sabe que personas a quienes jamás había ofendido amigos, familiares y conocidos de siempre, conspiran contra él en la sombra, le detractan y calumnian y utilizan su alegre vida de joven adinerado, para presentarlo como un individuo ligero y licencioso, en el cual no sería prudente confiar ningún cargo de responsabilidad. Sólo tiene como favorable circunstancial, la de poseer una considerable fortuna personal. La que le permitió vencer las resistencias desfavorables que despertaba su nombre.

Como quiera que la mayoría de los políticos revolucionarios eran una cuerda de limpios de dinero y, en el Erario público, este

brillaba por su ausencia y mucho se iba a necesitar para formar un gobierno que estaba empezando en sus funciones. La junta se vio en la necesidad de solicitar el apoyo económico de los patricios mantuanos que tenían fortunas cuantiosas particulares, para equipar las tropas y costear las misiones al extranjero.

Fue así como el joven Simón Bolívar, “los agarró en la bajadita” aprovechando estas penurias económicas del gobierno naciente, que le podía proporcionar la oportunidad por él esperada, para obtener una posición importante en el movimiento revolucionario.



Bolívar le propuso a la junta, sufragar él solo con sus bienes, los gastos de la misión a Londres, siempre que se le diera la presidencia de la misión. En tal virtud y a pesar de la oposición que encontró su nombre en los círculos oficiales, fue nombrado jefe de la delegación ante el gobierno Británico, de la cual formaba parte: don Luís López Méndez y don Andrés Bello. Y por idénticas razones, su hermano: Juan Vicente Bolívar, fue designado para adelantar gestiones similares ante el gobierno de Estados Unidos.

---

## II

**SIMÓN BOLÍVAR CONSAGRÓ PARTE DE SU FORTUNA POR LA LIBERTAD DE SU PATRIA Y DICE: “EL QUE LO DA TODO POR LA SALVACIÓN DE SU PATRIA, NO PIERDE NADA Y GANA CUANTO LE CONSAGRA”. BOLÍVAR IMPUGNÓ LOS DERECHOS DEL REY FERNANDO VII. LA APLANADORA DE MONTEVERDE Y LA CAPITULACIÓN DE LA PRIMERA REPÚBLICA. EL DUELO FINAL DEL GUANCHE FRANCISCO**

## DE MIRANDA Y SU BOCHINCHE. LA CONFEDERACIÓN TERMINÓ DESCONFEDERADA.



### REPORTAJE ESPECIAL

#### EL ITINERARIO TORTUOSO DEL SEGUNDO CAMINO DE SIMÓN BOLÍVAR

Escritor:

Julio Barreiro Rivas

(parte 2 de 10)



Si en el ánimo de los políticos de Venezuela, el nombramiento como Presidente de la comisión a Londres, no tuvo otra justificación que el derroche de Simón Bolívar de sus bienes en un paseo a la gran Bretaña, para Bolívar significó la conquista de una posición importante en el nuevo gobierno de Venezuela, desde la cual podría demostrar cuan equivocado estaban en sus desfavorables juicios que tenían de él y al mismo tiempo justificar el porqué había hecho el juramento en el Monte Sacro.

El joven caraqueño con sólo 28 años de edad, imbuido por estos resentimientos, preparó su viaje a Londres, acompañado de don Luís López Méndez y Andrés Bello como sus secretarios.



Cuando llegaron a Inglaterra, no tardaron en reconocer el gran fracaso de su misión ante las autoridades Británicas. Porque los ingleses, para tener contentos a los venezolanos, no podían aceptar el



desconocimiento del Consejo de la Regencia de Inglaterra, que dirigía en estos momentos los esfuerzos del pueblo español frente al invasor francés Napoleón.



El día 30 de Agosto de 1.810, la comisión dio por terminada su tarea, sin haber logrado resultados. Fue así, cuando Bolívar aconsejó a la comisión pedir la ayuda de Francisco de Miranda para que interviniera ante las autoridades Británicas a favor de la causa de América. Pero en esos momentos existía para los ingleses un hecho más importante que las ventajas que le ofrecía Venezuela. - La necesidad de derrotar a Napoleón y, como España era el campo decisivo de operaciones en esos momentos, mal podían tomar decisiones que amenazaran su amistad.

Este nuevo fracaso debilitó el propósito de Miranda, de no aceptar la invitación de Bolívar de regresar a Venezuela junto con ellos. –No obstante tuvieron el acuerdo, ellos salían primero en la goleta “Sapbyr” y Miranda saldría después de unos arreglos que tenía que hacer, los seguiría, resuelto a jugárselo todo en la audaz empresa libertadora.



Simón Bolívar había invertido una gran parte de su fortuna en la expedición a Inglaterra, con el objeto de pedir ayuda para la Independencia. Sus gestiones habían fracasado, solamente había logrado incorporar a la causa libertadora al General Miranda, un personaje que nadie quería en Venezuela, un guanche orillero, un canario orgulloso y aventurero, un hombre solitario, que por sus aventuras se había constituido en el Precursor de la Independencia de Venezuela, pero que todos sus intentos de libertad, se habían convertido en puros sueños. Por este hombre que el único mérito que tenía, era haberle traído a Venezuela unos nuevos colores para su futura Bandera Nacional. “En esa cosa había Bolívar invertido sus centavos”.

Simón Bolívar, había gastado hasta el agotamiento todas sus habilidades políticas, para lograr que fuese Miranda aceptado en la Sociedad Patriótica de Agricultura y Economía, una agrupación política que él mismo había fundado.

Tan grande fue el desprecio, que los mantuanos caraqueños le prodigaron a Miranda, que en los primeros días de su llegada a Caracas, Bolívar tuvo que hospedarlo en su propia casa.

La verdadera batalla entre partidarios y enemigos de la Independencia, debía liberarse en el primer Congreso Venezolano, a reunirse el día 2 de Mayo de 1.810, con los representantes de las provincias de Cumaná, Barcelona, Mérida, Trujillo, Margarita y Caracas. Bolívar, para que Miranda pudiera tener un curul en el Congreso, agotó todos sus esfuerzos y al final le consiguió una representación por la provincia de Barcelona.



Las primeras secciones empezaron en un ambiente muy caldeado, por los partidarios del Rey Fernando VII. Para alcanzar el éxito por tales argumentos que exponían los españoles en defensa de la monarquía, convencieron a Simón Bolívar que sólo se obligarían a ser neutralizados por una poderosa oposición bullanguera de la Sociedad Patriótica. - Embriagado Simón Bolívar por su propia exaltación revolucionaria, se puso en pie en medio del tumulto que caracterizaba el debate en la Sociedad Patriótica y con voz firme y desorbitada, demandó la palabra. Bolívar sólo contaba con 28 años de edad. Una nerviosidad ante tantos hombres viejos y de experiencias, era ahora una exaltación; en su rostro se habían hecho más profundas las líneas afirmativas. Sus ojos negros y profundos, tenían una lumbré difícil de resistir; y en su frente se habían marcado unas líneas profundas. Su cabello negro se había levantado rebelde en su cabeza.



**“No es que haya dos congresos” – dijo con voz sonora y firme que dominó los murmullos chismosos del salón.**

**¿Cómo fomentaron el cisma los que más conocen la necesidad de la unión?...Lo que queremos es que esa unión sea efectiva, para animarnos a la gloriosa empresa de nuestra libertad...Unirnos para reposar y dormir en los brazos de la apatía...Ayer fue menguada, hoy sería traición.**

Estas frases en las que se mezclaban el acento convincente, fue la llama de la pasión íntima, lograron instantáneamente atraer la atención de toda la concurrencia hacia Bolívar.

**“Se discute en el Congreso Nacional” –(continúa diciendo) lo que debiera estar decidido, Y, ¿Qué dicen?...Que debemos comenzar por una confederación...¿Cómo si todos no estuviéramos confederados ya, contra la tiranía extranjera!**

**¿Qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos o que los conserve?...Si nosotros estamos resueltos a ser libres. –Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas...O de los grandes proyectos que deben prepararse con calma - ¿Trescientos años de calma no es bastante?...¿Se quieren otros trescientos años más todavía?.**

Una clamorosa ovación fue la respuesta a estas interrogaciones lanzadas por Simón Bolívar en aquel recinto, con una atmósfera cargada de electricidad.

---

### III

**FRANCISCO DE MIRANDA SUBESTIMÓ A SIMÓN BOLÍVAR NEGÁNDOLE EL DERECHO A DEFENDER LA REVOLUCIÓN DURANTE LA PRIMERA REBELIÓN EN VALENCIA. BOLÍVAR SUFRE EN SILENCIO LA HUMILLACIÓN Y DEMUESTRA QUE ES EL MEJOR COMBATIENTE EN LA BATALLA DEL MORRO**



## EN CONTRA DE LOS PRIMEROS ALZADOS DE MONTEVERDE ESTA OFENSA NO SE LA PERDONARÁ BOLÍVAR A MIRANDA.



### REPORTAJE ESPECIAL

#### EL ITINERARIO TORTUOSO DEL SEGUNDO CAMINO DE SIMÓN BOLÍVAR

Escritor:

Julio Barreiro Rivas

(parte 3 de 10)



Dice Simón Bolívar: “Pongamos sin temor la primera piedra fundamental de la libertad Suramericana. Vacilar es sucumbir”.

Propongo que una comisión del seno de este cuerpo, lleve al soberano Congreso, estos sentimientos.

La propuesta de Bolívar fue acogida con entusiasmo y la Sociedad Patriótica acordó remitir al Congreso una exposición en tal sentido. Entregada esta al Congreso, pidió su concepto al Poder ejecutivo y, al recibirlo favorablemente, el día 4 de Julio, después de encendido el debate sobre las facultades de sus miembros para hacer: **“La declaración de la Independencia”**; la que se efectuó el día 5 de Julio de 1.811. En una Acta muy bien redactada por Germán Roscio y Sardi.



En la primera República de la Independencia, no tardaron en estallar las desavenencias y el deseo criollo, heredado desde entonces, de todos querer ser **“Comandantes”** en el nuevo estado, un cuerpo social que durante 300 años, había formado una unidad con el nombre de Capitanía General de Venezuela. A partir de este momento independentista, empezó a dispersarse, cada una de las ciudades importantes se empeñó en constituirse en un estado

independiente y, los antiguos odios y rivalidades que existían entre los ciudadanos de esas ciudades y de Caracas, se elevaron con terrible violencia, nada pudo detener la tendencia federalista. Miranda en el Congreso y Bolívar en la Sociedad Patriótica realizaron inútiles esfuerzos por combatirla. El calificativo de “maldito caraqueño” se lo lanzaron muchas veces a Bolívar y, a Miranda lo insultaban con el calificativo de: “orillero extranjero” y hasta se le acusaba de estar vendido con los ingleses. – Con este estado de cosas de un total anarquismo y de peleas por los comandos, se determinó que el día 12 de Diciembre de 1.811, el Congreso de Caracas, sancionó una constitución, según la cual, cada provincia de Venezuela se gobernaría independientemente: y a ejemplo de estas, cada ciudad pretendía iguales facultades.



Las primeras desavenencias surgidas entre Miranda y Bolívar, empiezan justamente cuando estallan los primeros síntomas de rebelión en Valencia. Al estallido de un motín en contra del gobierno republicano, en el cual los negros y pardos aliados con los españoles, a los gritos de: **¡Viva Fernando VII!...¡Viva la religión Católica...Y Muera la Independencia y la República.** Se pronunciaron en contra de los mantuanos blancos de Caracas dirigidos por el Marqués del Toro, el General Miranda y Simón Bolívar.



El gobierno Republicano, Revolucionario y Patriótico de Caracas, envió a enfrentar el levantamiento al Marqués del Toro, este declinó la honrosa designación que le hizo el gobierno en el Generalísimo Francisco de Miranda y lo nombró como jefe de los ejércitos de la República, con la esperanza de que su prestigio militar, restableciera la caída moral de las tropas republicanas.

No tardó Miranda en dar muestras del fatal pesimismo: Cuando en los primeros días fue a presenciar una revista de sus

tropas y, vio desfilar ante sus ojos, sin orden ni ninguna marcialidad a montones de paisanos, de más negros que blancos, mal armados y peor vestidos, sin la menor disciplina y visiblemente muertos de hambre. – Después de quedarse un rato contemplando este panorama, preguntó: **“Bueno sí” ¿Y dónde están los ejércitos?**- Puesto que un General de mi prestigio, no puede ir a una batalla sin comprometer su dignidad y, menos combatir a un pueblo de pardos contra pardos.



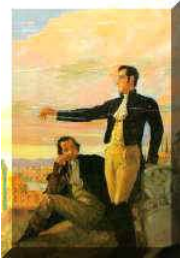
Fue así como Miranda para remediar en algo la situación, procedió a colocar en las posiciones de más responsabilidad a militares extranjeros y, sacar de sus puestos a los antiguos y valientes venezolanos. – Cuando Simón Bolívar que ostentaba el grado de Coronel del regimiento de las milicias de Aragua, se presentó para ofrecerle sus servicios. Miranda, con brusca franqueza, lo rechazó, justificándoles su negativa que bolívar era un joven: **“Alocado y muy peligroso, a quien no se le podía confiar tareas de alta responsabilidad”**. Tareas que Miranda tenía reservadas para los militares extranjeros, oficiales que él esperaba que llegaran de Inglaterra.



Simón Bolívar, recibió la inesperada ofensa en silencio, pero solicitó a don Fernando del Toro: le llevara a la campaña como ayudante suyo, en la rebelión de Valencia.

El hecho de que Simón Bolívar había vendido casi todos sus bienes, heredados de sus padres, para ponerlos al servicio de la Patria, en vez de darle fama y buen nombre, le había dado la confirmación que era un joven alocado e irresponsable, indigno de tanta dicha y menos de empuñar un arma en nombre de la República. – Simón Bolívar se encontraba exhausto, lo estaba viendo y no lo quería creer. El hombre en el cual él había puesto todas sus esperanzas, e invertido parte de sus

fortunas para traerlo a Venezuela, ahora lo despreciaba en la forma más despiadadamente.



Simón Bolívar, se recordó del juramento del Monte Sacro, de la sabia educación que le dio su profesor Rodríguez en San Mateo y de la agilidad adquirida en la Academia militar de Caracas y en Madrid. – Había llegado la hora de demostrar con su vida, que él estaba dispuesto a demostrarle a Miranda y a todos los caraqueños, como se ofrenda la vida por la libertad de la Patria.

---

## IV

**DOMINGO MONTEVERDE ARRASA A CARORA, BARQUISIMETO Y SAN CARLOS. SE ENFRENTA A MIRANDA EN VALENCIA. SIMÓN BOLÍVAR DEFIENDE LA PLAZA DE PUERTO CABELLO. SUS ENEMIGOS LO ACUSAN DE PERDER EL CASTILLO DE SAN FELIPE Y DE SER EL CULPABLE DE LOS DESGRACIADOS ACONTECIMIENTOS DEL AÑO 1.812.**



### **REPORTAJE ESPECIAL**

**EL ITINERARIO TORTUOSO DEL SEGUNDO CAMINO DE SIMÓN BOLÍVAR**

**Escritor:**

**Julio Barreiro Rivas**

**(parte 4 de 10)**



Simón Bolívar tenía que demostrarles a los políticos caraqueños, (habladores de paja en su contra) y en especial al Generalísimo Francisco de Miranda, que él

era capaz de defender la libertad de Venezuela como el primer soldado en batalla. No podía desaprovechar la oportunidad que se le presentaba combatiendo en la primera fila de la pelea, hizo prodigios de valor que a todos asombraron y a Miranda más que a nadie.



Ahogando en la tormenta de su orgullo, el natural temor de todo hombre que entra por primera vez en un campo de batalla en el ataque de la colina del morro de Valencia, se precipitó contra las trincheras enemigas y no tardó en experimentar en lo más recio del combate, con la pistola en una mano y, con el sable en la otra mataba negros y pardos a diestra y siniestra; al tiempo que se defendía heroicamente. - Una sensación de soberbia y agilidad le invadía para manejar las armas, le respondían maravillosamente en aquel campo de muerte, a la llamada de sus instintos de conservación.



El día 26 de Marzo “Jueves Santo” un temblor de tierra sacude las ciudades de Caracas, la Guaira, San Felipe, Barquisimeto y Mérida.

Cuenta Simón Bolívar: “El día del terremoto, yo llegué corriendo en mangas de camisa, puesto que estaba durmiendo la siesta, hasta la plaza de San Jacinto...En el acto me puse a salvar vidas, encaramándome sobre los escombros y gateando en dirección a los sitios donde salían los quejidos y voces de auxilio...Me hallaba en esta tarea, cuando una voz que estaba debajo de una viga, me pidió: ¡Por favor, que me muero! Yo le di mis manos al furibundo españolito...Era José Domínguez Díaz, tan pronto como se sintió a salvo después de ver que no tenía ningún rasguño del aprisionamiento en que estaba debajo de las vigas, me dijo: ¡Epa! - ¿Qué tal Bolívar?...Parece que la naturaleza se pone del lado de los españoles, dejando escuchar en estas palabras su cínica sorna”. –



**Bolívar arrecho le contestó: “Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca” - Le respondió Bolívar iracundo y bajo una mirada despectiva.**



En el mes de Marzo de 1.812, se inició la contrarrevolución que había preparado Cortabarrío en Puerto Rico y el Capitán General Miyares. – En Coro, el español Domingo Monteverde salió al mando de una expedición compuesta por doscientos criminales, escogidos a propósito. Rápido tomó a Carora, Barquisimeto y San Carlos. – Monteverde, tenía todas las cualidades de que carecían los jefes republicanos: astucia, ideas claras, audacia, energía y crueldad, para imponer su autoridad y, atemorizar a sus enemigos. Cuando tomó a Carora, toda la población patriota fue pasada a cuchillo y la ciudad la entregó al saqueo y a la violación. Y este mismo método lo aplicó en Barquisimeto y San Carlos. El degüello fue total, dejando sobre sus pasos un reguero de sangre inocente, con el sólo propósito de impresionar al enemigo.



Mientras esto pasaba, el Generalísimo Francisco de Miranda, insensiblemente abandonaba las posiciones militares, para sustituirlas por la diplomacia y pedir castigos ejemplares para los sublevados de Valencia. En vez de internarse en los pueblos, para enfrentar a Monteverde, prefirió esperarlo tranquilamente en Caracas. – Bolívar sin el consentimiento de Miranda, había obtenido del Marqués del Toro, el cargo de Comandante de la plaza de Puerto Cabello, de la cual se hizo cargo el 1º de Junio.



Es el caso: En el castillo de San Felipe, permanecían encarcelados



numerosos prisioneros españoles, detenidos allí durante la sublevación de Valencia. – Monteverde en su marcha de muerte, llegó a las proximidades de Valencia con un ejército muy crecido; porque la mayor parte del pueblo negro y pardo, se le había unido, puesto que preferían matar, que ser hombres muertos y, se habían adherido a su ejército de criminales.

Francisco de Miranda con un ejército de cuatro mil hombres, muy mal preparados, trató de muy mala gana de enfrentarse a Monteverde en Valencia, para obstaculizarle su marcha a Caracas. –El día 30 de Junio, encontrándose Simón Bolívar en Puerto Cabello, durmiendo en sus habitaciones. (Sus enemigos dicen que estaba bailando en una fiesta). Cuando se escuchó un fuerte tiroteo. Y al indagar sobre su origen, se le informó que en el castillo de San Felipe, los presos apoyados por algunos oficiales traidores, se habían apoderado del castillo y enarbolado la bandera española. – Como quiera que en San Felipe, estaban las reservas de los víveres y armas y, su posición era elevada, a los presos le permitía dominar la situación. La cosa estaba gravísima.



Bolívar sin vacilar, ordenó a sus tropas para el asalto, pero nada se podía hacer sin que Miranda le prestase ayuda.

Los enemigos de Simón Bolívar se ponen en movimiento, para culparlo a él de la pérdida del castillo. Puerto Cabello constituía con su poderosa fortaleza y sus depósitos de víveres y armas, el centro de la estrategia militar de Miranda, en la cual se fundaron para culpar al joven Bolívar de las desgracias acontecidas en el año 1.812.

**SIMÓN BOLÍVAR EN CALIDAD DE CORONEL Y UN GRUPO DE OFICIALES, PIDIERON AL COMANDANTE DE LA GUAIRA DE LAS CASAS, FUSILAR DE INMEDIATO A MIRANDA POR ALTA TRAICIÓN A LA REVOLUCIÓN. DE LAS CASAS DECIDE ENTREGARLO A LAS AUTORIDADES ESPAÑOLAS. A SIMÓN BOLÍVAR Y A SUS COMPAÑEROS, LE PROHIBE LA SALIDA DE VENEZUELA. DEBE DE ENFRENTARSE A MONTEVERDE Y A LA CAPITULACIÓN.**



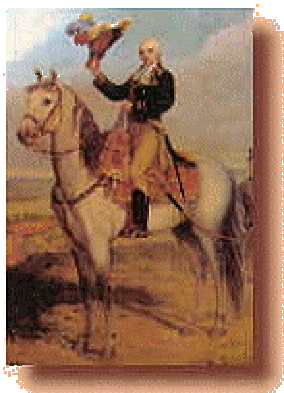
### **REPORTAJE ESPECIAL**

#### **EL ITINERARIO TORTUOSO DEL SEGUNDO CAMINO DE SIMÓN BOLÍVAR**

**Escritor:**

**Julio Barreiro Rivas**

**(parte 5 de 10)**



Existen suficientes hechos que permiten comprobar, como dentro de los planes del Generalísimo Francisco de Miranda, que Puerto Cabello para él no tenía la importancia que se pretendió dar al negarse Miranda a auxiliar a Bolívar, como este se lo había pedido encarecidamente.

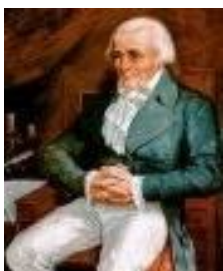
Simón Bolívar le pidió de mil maneras en cartas repetidas, un desesperado apoyo, al cual Miranda no se molestó en contestarle, “tal vez por no ser Miranda el que le había concedido el puesto de Comandante de Puerto Cabello”. Pues, mientras que Bolívar sufría el acoso de las tropas de Monteverde, Miranda meditaba en la solución que debía tomar para salvar su

pellejo y, como podía poner fin a la llamada primera República de Venezuela.



Simón Bolívar desesperado, le escribe su última carta en donde le dice: **“Mi General. Yo lleno de vergüenza, me tomo la confianza de dirigirme a usted y, le adjunto el parte de guerra que es una sombra de lo que realmente sucedió, mi cabeza, mi corazón: no están para nada, le suplico a usted, me permita un intervalo de poquísimos días, para ver si logro reponer mi espíritu en su temple ordinario, de gracia no me obligue usted a verle la cara, yo soy culpable, pero soy un desgraciado y basta”**.

El Generalísimo Miranda, a estas cartas desesperadas de Simón Bolívar, no le paraba, estaba enfrascado en dar el más triste paso de su vida, aconsejado por los emisarios enviados por el gobierno inglés: Sir Charles Sluart y, Jhon O. Morier. Y los venezolanos: Francisco Espejo, Juan Germán Roscio, José de Sota y Bussy, Francisco Antonio Coto Paúl y el Marqués Casa de León, en una reunión acordaron proponerle a Monteverde un Armisticio Capitular; algo así como una capitulación condicionada. – Miranda, aceptó la capitulación tal y como Monteverde la propuso, con la condición que los términos se mantuvieran en secreto, hasta última hora, dando pie esta condición, en que se creyera en una traición por parte de Miranda.



Al conocerse la noticia de la capitulación, a todos los patriotas no les quedó de otra que salir en carrera, entre ellos Simón Bolívar. Temerosos de Monteverde, huyeron para la Guaira.

Miranda mandó a trasladar su equipaje, sus baúles con sus libros, (se decía, con mucho dinero) a la Guaira, para embarcarlos a bordo del Bergantín “Zapiro”. – El hecho de

que Miranda se preparaba para salir del país, produjo una general alarma entre los patriotas reunidos en el puerto y, la creencia que la capitulación, había sido una verdadera traición, ahora totalmente comprobada.



Aquella misma noche, un grupo de oficiales en la creencia que pronto serían degollados por el sanguinario Monteverde, yendo a la cabeza del grupo el Coronel Simón Bolívar, cuyo odio por Miranda se hallaba exacerbado, se pusieron en contacto con el Comandante militar: Manuel María de las Casas y con el gobernador civil Miguel Peña. Acusaron al Generalísimo Miranda de traidor; y por tal motivo, en nombre de la “República moribunda”, ordenaron su detención para exigirle cuentas e imponerle el condigno castigo. – Bolívar fue comisionado para detenerlo, acompañado de algunos oficiales, se dirigió a la residencia de su antiguo ídolo “Miranda”, en el cual estaba parte de su inversión económica y su prestigio como militar fracasado. Bolívar estaba dispuesto a consumar un acto dramático para poner fin al duelo largo de las palabras, que se venían librando entre ellos, hacía mucho tiempo.



Simón Bolívar, con voz de mando tocó la puerta de la casa de Miranda y, ordenó a Soublett, que era el ayudante de Miranda, que despertara a su jefe, que tenía órdenes de arrestarlo. A los ruidos, Miranda se levantó y preguntó: ¿Qué pasa?...Dile a esa gente que ya voy. – Cuando ya Miranda estaba presente, Bolívar mirándole a la cara con fijeza le ordena: -¡Está usted detenido por traición a la República!!! – Cuando dejó de escucharse la voz imperiosa del caraqueño, un impresionante silencio reinó en la estancia mal alumbrada, por una sola farola de mano.

Miranda dejó escuchar estas palabras, que desde entonces fueron históricas: “Sois hijos del supremo desprecio de los criollos fracasados por los Suramericanos -¡Bochinche, bochinche!...Esta gente no sabe hacer otra cosa que **Bochinche**. – Esa noche Miranda la pasó preso en los calabozos de la Guaira.



El día 31 de julio de 1.812, muy de mañana, los autores del arresto de Miranda, se reunieron con el de Las Casas, para decidir la suerte del prisionero y, estudiar la manera de escapar de Venezuela. – Bolívar quien no vacilaba en atribuirle a Miranda el fracaso de la Revolución por su traición, dijo: **“El Generalísimo Francisco de Miranda, tiene que ser fusilado de inmediato”**, entonces el de Las Casas, quien había estado en todo de acuerdo con sus compañeros, les declaró: Que en su calidad de Comandante de la Guaira, no entregaría al prisionero, si no a las autoridades españolas; y a ellos no les permitiría salir de Venezuela, para dar así cumplimiento al Armisticio o Capitulación, como quiera que se llame.

---

## VI

**POR SER EL CARAQUEÑO SIMÓN BOLÍVAR EL AUTOR DEL ARRESTO DE FRANCISCO DE MIRANDA Y PEDIR SU INMEDIATO FUSILAMIENTO. POR SU FAMA DE SER UN JOVEN ALOCADO, DICHARACHERO E IRRESPONSABLE, A SU AMIGO FRANCISCO ITURBE, LE FUE FÁCIL CONSEGUIRLE EL PASAPORTE QUE LE SALVÓ LA VIDA. POCO SABÍA DOMINGO MONTEVERDE QUE BOLÍVAR ERA EL PRINCIPAL FORJADOR DE LA REVOLUCIÓN EMANCIPADORA DE AMÉRICA. SEGÚN LO DEMOSTRABA**

## SU JURAMENTO EN EL MONTE SACRO EN ROMA, EL DÍA 15 DE AGOSTO DEL AÑO 1.805.



### REPORTAJE ESPECIAL

#### EL ITINERARIO TORTUOSO DEL SEGUNDO CAMINO DE SIMÓN BOLÍVAR

Escritor:

Julio Barreiro Rivas

(parte 6 de 10)



A Simón Bolívar y a sus compañeros oficiales, que intentaban salir de Venezuela sin enfrentarse a las consecuencias establecidas en el armisticio o capitulación, se le bajaron los humos cuando el Comandante de Las Casas, responsable del gobierno en la Guaira, les comunicó que él entregaría a Miranda a las autoridades españolas, pero ellos también tendrían que enfrentarse a Monteverde, puesto que no podía ser, que mientras que Miranda estaba preso por traición, ellos salieran huyendo como cobardes.



Dándose cuenta Simón Bolívar, que si intentaba escaparse sería tratado sin consideraciones, decidió regresar a Caracas con el propósito de acogerse a los precarios términos establecidos en el armisticio, con las esperanzas puestas en un español amigo suyo: Don Francisco Iturbe; porque él sabía que era muy amigo de Monteverde.



Cuando Bolívar contó con detalle a Iturbe como había sido el apresamiento de Miranda, este le dijo:



“Gracias por contarme ese detalle, pues ese servicio que tú le has hecho al Rey, te salvará la vida” – (yo no le hice ningún servicio al Rey, se lo hice a mi patria). – Dice Francisco Iturbe: “De todas formas mientras que yo arreglo todo, tú vístete de monje y escóndete en la guardilla de Casa León”.

Tan pronto como llegó Domingo Monteverde a Caracas, su amigo Francisco Iturbe, fue a extenderle una visita de bienvenida y, lo primero que hizo después del cordial saludo y de felicitarle de su brillante hazaña de conquistar de nuevo a Venezuela para el Rey Fernando VII, fue solicitarle el pasaporte necesario para que su amigo abandonara el país. Monteverde, que estaba consagrado a consolidar su poder en Venezuela y, mostrando su ego propio por su triunfo, no opuso resistencia a las peticiones de Iturbe y, le autorizó a llevar ante él, al “**chaval**” Bolívar a su despacho, para verle la cara y con el fin de expedirle el correspondiente salvo conducto. A última hora Monteverde advierte a Iturbe: “Yo confío en usted, que se trata de un chaval inofensivo...”

Mientras transcurría el tiempo fijado para la fecha del encuentro, el caraqueño Simón Bolívar en la guardilla de Casa León escondido vestido de monje.

En la fecha fijada, Monteverde recibió en su despacho muy amablemente a su amigo Iturbe y, no puso ni la mínima atención en el chaval Simón Bolívar, que en una esquina del salón permaneció muy discretamente, aparentando un desequilibrio mental, totalmente apartado de la conversación entre los dos personajes. Pero Bolívar no se perdió ni un detalle de los ademanes del caudillo español. Se trataba de un hombre fornido de ademanes seguros, de mirada penetrante y una sonrisa cruel todas estas características, simbolizaban para Bolívar, la majestad de la victoria, que él en su penumbra no podía más que admirar la audacia con que aquel hombre, con la rapidez de sus

ataques criminales, se había convertido en el conquistador de Venezuela.



Después de la larga conversación sostenida entre don Francisco Iturbe con Domingo Monteverde, el caudillo español se volteó pomposamente y le dijo a su secretario llamado Muro señalando a Bolívar: “Se le concede un pasaporte de buena conducta al señor, en recompensa por el servicio que le ha hecho al Rey Fernando VII, con la aprehensión de Francisco de Miranda. - ¡Qué lejos estaba Domingo Monteverde de sospechar que con aquella firma había decretado su derrota y la de sus ejércitos; y había contribuido a garantizar la Independencia de América! – El futuro Libertador de Venezuela y su actual conquistador, se hallaban frente a frente, sin que ninguno de los dos, sospechara la lucha a muerte que les esperaba en el futuro muy próximo.

Después de recibir de manos de Monteverde el pasaporte que ponía a salvo su persona, a pesar de sus actividades en la participación activa en el movimiento revolucionario, Bolívar preparó su viaje con la eficaz ayuda de su amigo Iturbe; quien no se cansaba de decirle la necesidad que tenía de abandonar cuanto antes el país, temeroso de que muy pronto no bastarían sus influencias para protegerlo.

Simón Bolívar, sólo tuvo tiempo para encomendarle el manejo de sus bienes a don Domingo Ascanio y, recoger algunas vituallas, ropas y enseres que tenía de toda su juventud como equipaje; y sin mayores recursos económicos. Se embarcó el día 12 de Agosto de 1.812, en el velero Jesús María José, rumbo a Curazao, acompañado con unos amigos, hasta el momento con una amistad ligera y sin importancia, como lo eran los hermanos Carabaño y Manuel Cortés Campomanes, que habían sido encontrados por Monteverde como indefensos enemigos.



A medida que Simón Bolívar se iba alejando de las costas de Venezuela, lo hacía también de su vida feliz y, del libertinaje de otros tiempos y de su vida de joven adinerado sin preocupaciones, solamente las que le daban sus placeres. Se recordaba de su primer viaje a México y después a España, de su amada María Teresa y de su profesor Simón Rodríguez. La dulce y tranquila irresponsabilidad de su juventud, parecía perderse en medio de las brumas que ocultaban en la lejanía, las costas de la tierra firme y, el futuro sombrío incógnito lleno de supremas responsabilidades, en forma de confusos pensamientos llegaba a su alma dejándole una inevitable sensación de temor.

[www.farandulo.net](http://www.farandulo.net)